

10.

**“Porque Tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza,  
mi seguridad desde mi juventud”.**  
Salmo 71: 5

## Mirando hacia el FUTURO

Durante tres días, las largas y cansadoras horas pasaban lentamente. El vuelo 316 con sus 68 pasajeros, continuaba detenido en la pista del Aeropuerto Internacional Kennedy, en New York, EEUU. Las autoridades americanas deseaban saber si una mujer, de entre los pasajeros, estaba dejando el país contra su voluntad o no. Su esposo, refugiado en los Estados Unidos, había solicitado su presencia en este país. Ahora ella estaba en un avión de retorno y las autoridades deseaban saber si ese era su deseo. Frente a los abogados la mujer respondió:

- Amo a mi esposo, pero él decidió permanecer en este país y yo decido volver.

¿Sería esta una declaración libre o había sido presionada? El abogado de su esposo respondió:

- No puedo decir con seguridad, no tengo como garantizar. Finalmente ella es una actriz.

Actriz o no, la decisión había sido tomada. Así después de 72 horas de espera, el vuelo 316, iluminó el cielo nocturno.

La nave del tiempo está detenida en la pista, esperando que ciertos pasajeros tomen su decisión. El libro de Apocalipsis muestra esta realidad: “Después de esto, vi a cuatro ángeles que estaban de pie sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, y que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol”. (Apocalipsis 7: 1).

Este versículo muestra ángeles sujetando los vientos de guerra y de la destrucción. Ángeles deteniendo el vuelo del tiempo, evitando la violencia y el terror, prohibiendo, por el momento, el fin de la historia. Porque Dios no quiere que todo termine hasta que todas las personas hayan decidido qué hacer con su futuro. Por esta razón el juicio final todavía no llegó.

La historia es alterada por la intervención divina. Si no estuviese la mano restrictiva de Dios sobre los vientos del terror internacional, la vida sería un caos.

Evidentemente, Dios continúa al comando. Dios dirige la historia como dirige las olas del mar: “Le dije: ‘Hasta aquí llegarás y no seguirás adelante. Aquí cesará la soberbia de tus olas’”. (Job 38: 11).

Un día muy pronto, los vientos serán liberados. Pero, ¿por qué los ángeles están sujetando los vientos? “Y vi que otro ángel, subiendo del oriente, tenía el sello del Dios vivo. Y llamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes les fue dado hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: ‘¡No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que marquemos con un sello la frente de los siervos de nuestro Dios!’” (Apocalipsis 7: 2 y 3).

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Los vientos serán controlados hasta que el pueblo de Dios sea sellado en la frente, aunque esta marca no es visible. Millares de hombres, mujeres y niños que aman a Jesús dirán: “Señor, quiero ser sellado como uno de tus hijos para siempre”. Pero, infelizmente, otros millares dirán: “Gracias Señor, sé que moriste para darme salvación, pero no estoy seguro si deseo aceptar esta salvación. Prefiero seguir mi propio camino”.

El corazón del Hijo de Dios sufre al ver a hombres y mujeres rechazando el don de la vida que tanto le costó, su deseo es que nadie se pierda. “El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; más bien, es paciente para con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento”. (2 Pedro 3: 9).

En breve todo hombre, mujer y niño tendrá que tomar su decisión. Habrá sólo dos grupos en aquel día: Los que aceptaron el sacrificio de Jesús y los que lo rechazaron. Llegará el día en que todos habrán tomado una decisión definitiva.

Después no se podrá cambiar de lado. No porque Dios quiera dejar a alguien afuera, sino porque Él concede la libertad a sus hijos, y respeta nuestras decisiones.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran Príncipe que está del lado de los hijos de tu pueblo. Será tiempo de angustia, como nunca fue desde que existen las naciones hasta entonces. Pero en aquel tiempo tu pueblo será librado, todos aquellos que se encuentren inscritos en el libro”. (Daniel 12: 1).

Los vientos soplarán y tendremos un período de circunstancias como este mundo jamás conoció. Las siete plagas caerán sobre los enemigos de Dios. Las predicciones de Apocalipsis alcanzarán su cumplimiento final y, de acuerdo con el profeta Daniel, el pueblo de Dios será liberado. Después de esto Jesús volverá.

¿Usted está pronto? Muchos están jugando en los últimos instantes, y este mensaje no sólo contiene esperanza, verdad e inspiración, sino también serias palabras de advertencia. Mientras usted lee estas palabras, los ángeles todavía no permiten que soplen los vientos, aunque en algunos momentos parezca que se están soltando.

El estruendo de los vientos, cuando sean liberados, nos ensordecera con su furia. Cuando el tiempo avance hacia el encuentro con la eternidad, las profecías que faltan de Daniel y Apocalipsis finalmente se cumplirán con admirable rapidez. El tiempo es la historia en movimiento.

En breve, pasará por nuestro lado, y el futuro se transformará en presente y después en pasado. ¿Se imagina que sentirá cuando recuerde como fue el fin del mundo? ¿Qué sentirá cuando vea como las profecías se cumplen frente a sus ojos con exacta precisión? Hoy jugamos con los últimos minutos de la historia, pero pronto será el fin. Piense en el día en que Dios liberó a su pueblo de Egipto. Si hubiésemos tenido la oportunidad de visitar Egipto, sólo cuatro meses antes de la liberación, no habríamos encontrado ninguna señal visible de lo que Dios estaba por hacer. Pero en el breve espacio de cuatro meses, Dios envió diez terribles plagas para liberar a su pueblo del modo y en el momento que estaba planificado. Y esto sucederá nuevamente.

Las últimas páginas de la historia pasarán más rápido de lo que nuestros ojos podrán ver. En este medio tiempo, el enemigo hará todo lo que esté a su alcance para desviar nuestra atención de lo único que importa: ¡Prepararnos para encontrar al Señor!

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Jesús compara nuestra generación con los días de Noé: “Porque como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Pues como en aquellos días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento hasta el día en que Noé entró en el arca, y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre”. (Mateo 24: 37 al 39). Aquella generación fue alertada durante 120 años. Sin duda, muchos de aquellos que escucharon la alarmante predicción creyeron que Noé decía la verdad.

Pero con el pasar del tiempo, la convicción se perdió en la rutina del día a día. ¿Cómo sucedería un diluvio global? El sentido de la realidad, fue debilitando la convicción al punto de verla como ficción. Pero cuando comenzó a llover, el pánico se apoderó de las personas, cosa que no hubiese sucedido si hubiesen creído. ¡Qué lástima que era demasiado tarde!

En una noche agradable de verano, la tripulación de un avión conversaba despreocupadamente, cuando las luces de un parque de diversiones llamaron su atención. Alguna cosa no estaba bien. ¿Estarían volando demasiado bajo? La señal de alerta de baja altitud, tal vez no había sido considerada, como una advertencia seria. ¡Pero aquella señal fue el último aviso antes del punto donde no hay retroceso! Seis segundos antes de la caída, el comandante dijo:

- Todo lo que tenemos que hacer es encontrar el aeropuerto.
- ¡Sí! –dijo el copiloto.

Los dos hombres gritaron medio segundo antes de la caída. Diez meses después de cuidadosa investigación, el informe del Departamento Nacional de Seguridad de Transportes dio esta declaración: “La caída del avión en el cual murieron 72 personas, se debió a la entusiasta conversación del piloto”. Distráido con cosas triviales, el piloto había perdido el sentido del peligro. ¡No deje que esto le suceda a usted también!

Puede parecer que Jesús no volverá tan en breve como lo desearíamos, pero Él volverá. Él vino una vez, ¿no es así? Prometió volver y lo hará. Pero hay un riesgo: La ficción y la fantasía ha invadido nuestro hogar y nuestra mente. Y esto nos coloca en peligro, haciendo que nuestro sentido de la realidad, esté tan afectado que veamos el regreso de Jesús, como una historia más de ficción.

Mientras estamos soñando, construyendo castillos en el aire, viviendo fantasías, la realidad puede estar confusa y perdida en la irrealidad. Puede suceder que la señal del Salvador aparezca en el cielo, y nos encuentre distraídos, extasiados recordando las escenas del film de la noche anterior y sin ninguna preparación para el encuentro con Jesús y la verdad.

Dos niñas estaban en un rincón del aula con un lápiz y papel. La expresión de sus rostros, dejaba ver que estaban haciendo algo muy importante. Estaba confeccionado una lista: Biblias, jabón, himnario, dinero; papel higiénico, repelente para insectos, libro devocional, botiquín de primeros auxilios, manual de primeros auxilios, linterna, libro de sobrevivencia en la selva, calendario, mapa, desodorante, radio, cobertores, paraguas... Toda esta lista haría pensar que estaban planificando un campamento, en cambio las niñas habían leído la profecía de Daniel acerca de un tiempo de tribulación como jamás se experimentó y esto causó una impresión profunda en sus mentes. Conversaron acerca de este tema por un buen tiempo con los padres y

escucharon también al pastor predicar sobre esto. Las niñas estaban planificando una fuga y deseaban prepararse con las cosas que consideraban importantes.

Puede parecer ridículo, pero las dos niñas en aquel exacto momento, tenían algo que era mucho más importante que todo lo listado. Tenían una fe genuina y sincera. Realmente creían que Jesús vendría en breve y su prioridad era prepararse para aquel día. Podemos pensar que tal vez estaban mal orientadas, acerca de la preparación, pero estaban en el camino correcto.

Doce años más tarde, ahora con 22 años de edad, una de ellas estaba ocupada con sus estudios de medicina. La lista era sólo un recuerdo. En medio de tantas preocupaciones, raramente pensaba en el regreso de Jesús.

Algunas veces, mentalmente escuchaba la voz de la niña que fue una vez, diciendo: “Él vendrá pronto”, pero se respondía a sí misma con estas palabras: “Tranquila, hace 22 años que estas esperando, ¿por qué seguir pensando que volverá?” Y entonces una sensación extraña la dominaba. “Tengo tanto miedo de un día decir ‘tranquila niñita’ y nunca más oír aquella voz...” ¡Nada podría ser más peligroso!

Las preocupaciones con las cosas materiales y el ritmo de vida pueden fácilmente desviarnos de aquello que realmente es importante, de las verdaderas prioridades. No deje que la verdad se duerma en su mente. No permita que tal actitud lo distraiga. Mire hacia el futuro, Dios lo guiará y lo cuidará. ¿Está listo?

### **Mi compromiso**

Creo que Jesús vendrá en breve y quiero estar preparado para cuando esto suceda. Quiero contarle a otros esta maravillosa noticia.

### **Para meditar:**

“Una de las verdades más solemnes y más gloriosas que revela la Biblia, es la de la segunda venida de Cristo para completar la gran obra de la redención. Al pueblo peregrino de Dios, que por tanto tiempo hubo de morar “en región y sombra de muerte”, le es dada una valiosa esperanza inspiradora de alegría con la promesa de la venida de Aquél que es “la resurrección y la vida” para hacer “volver a su propio desterrado”. La doctrina del segundo advenimiento es verdaderamente la nota tónica de las Sagradas Escrituras. Desde el día en que la primera pareja se alejara apesadumbrada del Edén, los hijos de la fe han esperado la venida del Prometido que había de aniquilar el poder destructor de Satanás y volverlos a llevar al paraíso perdido.

“Hubieron santos desde los antiguos tiempos que miraban hacia el tiempo del advenimiento glorioso del Mesías como hacia la consumación de sus esperanzas. Enoc, que se contó entre la séptima generación descendiente de los que moraran en el Edén y que por tres siglos anduvo con Dios en la tierra, pudo contemplar desde lejos la venida del Libertador. “He aquí que viene el Señor, con las huestes innumerables de sus santos ángeles, para ejecutar juicio sobre todos”. Judas 14, 15. El patriarca Job, en la lobreguez de su aflicción, exclamaba con confianza inquebrantable: “Pues yo sé que mi Redentor vive, y que en lo venidero ha de levantarse sobre la tierra; aun desde mi carne he de ver a Dios; a quien yo tengo de ver por mí mismo, y mis ojos le mirarán; y ya no como a un extraño”. Job 19:25-27”  
(EGW. Conflicto de los Siglos, 301)

## CUESTIONARIO:

### 1. Falso o Verdadero

- a) Dios desea que toda persona tome una decisión consciente, con respecto a su salvación. ( )
- b) Cuando Jesús vuelva, existirán dos grupos: los que aceptaron y los que rechazaron la salvación. ( )
- c) Al enemigo de Dios no le importa si nos preparamos para el regreso de Jesús. ( )

### Completar:

a) “El Señor no \_\_\_\_\_ su \_\_\_\_\_, como algunos la tienen por tardanza; más bien, es \_\_\_\_\_ para con \_\_\_\_\_, porque no \_\_\_\_\_ que \_\_\_\_\_ se \_\_\_\_\_, sino que todos procedan al \_\_\_\_\_”. (2 Pedro 3: 9).

b) “Porque como en los días de Noé, así será la \_\_\_\_\_ del Hijo del Hombre. Pues como en aquellos días \_\_\_\_\_ del diluvio estaban \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_, casándose y dándose en casamiento hasta el día en que Noé entró en el arca, y \_\_\_\_\_ hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así \_\_\_\_\_ también la \_\_\_\_\_ del Hijo del Hombre”. (Mateo 24: 37 al 29).